FVEGO
QVE A LA CIVDAD DE Cõſtantinopla, y armada del gran Turco, echò el Alferez Garcia del Caſtillo Buſtamante, natural deſta ciudad de Seuilla.

Daſe cuenta en eſta Relacion, como el dicho Alferez, en compañia de Mar-cos de Pinto, natural de Salamanca, y Pedro de Chaues, Eſtremeño, y otros treinta cautiuos Chriſtianos Domingo en la noche veinte y nueue de Abril deſte año 1618. eſtando los Turcos ocupados en luminarias y fieſtas, pegarõ fuego a la ciudad, en que ſe quemò el Palacio, Mezquitas y quarenta mil caſas, con mas de doze mil perſonas, en que ſe perdio mas de veinte y cinco millones. Y aſsi miſmo pegaron fuego a dozientas belas, y eſcaparon en quatro galeras Turqueſcas, y ſe fueron a Malta, auiendo tomado en el camino treinta nauios. Cuentaſe como embiò el Turco a pedirlos al gran Maeſtre, y la reſpueſta que dio, y de como enfermò de pena, y preuiene armada contra Malta, para vengarſe de los Malteſes.



CON LICENCIA.

En Seuilla, Por Iuan Serrano de Vargas, en frente del Correo mayor, año de mil y ſeiſcientos y diez y ocho.

A Viendo de salir Iunusbei Baxa por general de la gruessa armada, q el nueuo gran Turco tenia preuenida para yr contra Sicilia, mandò (por honrarle y obligarle) hazer grandes fiestas de juegos, inuencio nes, encamisadas y fuegos (como prometiendose ya la vitoria) para con ello animar mas a los Capitanes y soldados que auian de yr en la jornada: pe ro no sucedio como pensauan, porque en el medio que ellos andauan ocupa dos en sus algazaras y fiestas, les armauan (con ingenio y animo Español) otra mejor fiesta para nosotros (aunque amarga para Turcos y Iudios) algunos de los cautiuos Christianos de mas confiança, y que con mas libertad andauan por Constantinopla, cuya cabeça dellos y del heroico hecho fue el famoso Seuillano, el Alferez Garcia del Castillo Bustamante, el qual cautiuaron en vna salida que hizo estando en la Mamora, y de amo en amo parò en Constantinopla en seruicio de Toquies, Subaxi mayor de Constantinopla, que es lo mismo que Presidente de la justicia criminal, del qual hazia su amo gran confiança y le queria mucho, por ser de claro ingenio, valiẽte, muy seruicial, y que le trataua mucha verdad. Viendo Bustamante tan buena ocasion, y que andauan los Baxaes, Cadilescheres, Visirs, Sanjacos, y el Beglerbei de la mar, y otros señores, todos principales cabeças del gouierno de la ciudad, y de las Prouincias del Turco, y armadas del mar, ocupados en sus fiestas, no la quiso perder, antes dio parte de su intento al valeroso Marcos de Pinto, famoso arquitecto, natural de la insigne ciudad de Salamanca, en Castilla la vieja: el qual assistia dentro del Alcaçar y Serrallo principal del gran Turco, a quien estimaua, por ser gran artifice, y famoso en las labores Mosaycas, y no menos osado y valiente que el Alferez. Estos dos, con muy gran secreto, conuocaron mas de treinta cautiuos Christianos, y dandoles quenta de lo que querian hazer, ordenaron que el dia de san Pedro Martyr, Domingo veinte y nueue de Abril, en la noche (que era el quinto de las fiestas) en tanto que andauan diuertidos y ocupados en los regozijos, cada vno a vn mismo tiempo que señalaron, pegasse fuego a la casa de su amo por alto y baxo, y lo mismo hiziessen en otras de otros vezinos, que ellos harian lo mismo en casa del Subaxi y en el Palacio del Emperador. Esto assi concertado, no lo encomendaron a perezosos; porque el dia concertado a cosa de las nueue de la noche parecia toda la ciudad de Constantinopla mirada desde fuera vn cuerpo de luminaria, segun andaua listo el fuego saltando de vnas en otras casas, hasta la Mezquita mayor, vna de las mejores, hermosas y mas ricas fabricas del mundo, se abrasò toda por lo alto, y las puertas, que son cubiertas de bronze de hermosas labores, se derritieron, y se quemò la madera. Està el Palacio o Serrallo principal junto con la Mezquita, y dispuso Marcos de Pinto tan bien el fuego, que no se escapò de hazer ceniza sino las piedras, de forma que huuo de salir a toda prisa el gran Turco y sus mugeres. Era tan grande la confusion de aquellos perros, y tanta la priessa que dauan los Baxaes a los ciudadanos Turcos y Iudios, que acudiessen al remedio de la gran Mezquita y Palacio, q por acudir a ello, se quemaron otras dos Mezquitas de famosa fabrica y mas de quarenta mil casas con todo lo que auia dentro, y me contò vn Iudio, que casi los mas vezinos en lugar de socorrer sus casas y haziendas, salian huyendo al campo, y estos fueron discretos, por que la mayor parte de los que acudieron al socorro, los cercò el fuego, y los hizo ceniza. Auia en el puerto mas de dozientos vasos de guerra y de merca deres,

deres,y viendo el fuego, acudieron al socorro,dexandolos casi solos,y estãdo en la parte de la mar escondidos el Alferez Bustamante,Marcos de Pinto y casi todos los complices,dixo Pedro de Chaues, Estremeño: Estos perros andan medrosos y confusos,demos en el armada y abrasemosla, al punto lo pusieron en execucion,y metiendose en la barca que el gran Turco tiene en la puerta falsa del Palacio que está sobre la mar, para su recreo , dieron en vna galera,donde entraron con facilidad,por auer poca gente en guarda de lla y de los forçados,y acudiendo vnos a desherrar a los forçados Christianos,y otros a matar a los que no lo eran,se alçaron con ella, faltando en las demas y haziendo lo mismo con facilidad y casi sin ser sentidos, porque las vozes y ruydo de la ciudad lo encubria todo. Auiendo hecho esto y dado libertad a los Christianos de las galeras,se repartieron en quatro galeras mas de dos mil Christianos de diferentes naciones,con las quales y con barcas en que faltaron algunos para el efeto,con las bombas y artificios que tenian preuenidos para la jornada, pegaron fuego a las demas galeras y a todo el resto de la armada,sin que escapase de abrasarse vn solo vaso. Viendo pues el Alferez Bustamante quan bien se auia negociado,a toda priessa, remando el q̃ mas podia salierõ del puerto,sin ser impedidos de las centinelas y guardas de los Castillos y Baluartes,porque entendian se salian huyendo del fuego,y en especial, viendolas con la claridad del fuego de la armada y de la ciudad,ser galeras Turquescas de las preuenidas para la jornada.Escaparon desta forma del puerto,dando infinitas gracias a Dios,y se encaminaron para Malta, no dexando en el camino enemigos a quien no diessen caça , pues quando llegaron a vista de Malta,se auia hecho armada de treinta belas,que auian venido tomando por el camino en diferentes passos,de forma que pusieron en cuydado al gran Maestre y a los ciudadanos della, preuiniendose a toda priessa,y acudiendo a los muros de la ciudad y a los Baluartes de la defensa de la mar,la qual confusion durò hasta que enarbolaron vanderas blancas de paz y con Cruzes,de que se marauillaron mucho los que estauan en los muros,hasta que saltò en vna falua el Alferez Garcia del Castillo Bustamante,Marcos de Pinto,y otros seis camaradas,y con bandera de paz llegaron a Malta,donde los Malteses los recibieron con gran gusto y desseo de saber lo que seria, y assi acompañados de muchos caualleros,fueron a besar las manos al gran Maestre,el qual los recibio con mucho amor y caricias, y despues de auer vsado algunas cortesias,le contò todo el sucesso,de que recibio tan grande gusto el gran Maestre y los demas Comendadores que estauan presentes,que de alegria se les saltauan las lagrimas. Embiò luego el gran Maestre al Comendador don Frãcisco de Vargas Capitan,y otros tres Comendadores,con orden que entrasse la armada en el puerto , la qual entrò con gran bizarria,haziendo salua con toda la artilleria, y respondiendo con la suya los baluartes y torres de la ciudad,repicando las campanas, y haziendo otras muchas alegrias militares. Desembarcò toda la gente en ordẽ, saliendolos a recebir su Capitan en compañia del gran Maestre y Comendadores,y assi todos juntos, con el aplauso y grandeza que pudiera entrar en Roma triunfando en tiempo de los Romanos,fue lleuado y su gente, dando les a vozes el pueblo el parabien de tan famoso hecho,hasta la Iglesia de san Iuan Bautista,donde fueron recebidos con Te Deum laudamus.Auiendo hecho oracion,hizo alojar a todos,encargando los regalassen, lo que no auia

necessidad

necefsidad de encomendar, porque todos los vezinos acudieron con mucho gusto a lleuar a su casa los que su posible alcançaua a poder regalar. El gran Maestre aposentò en su Palacio a Garcia del Castillo Bustamante, y a Marcos de Pinto, y los demas Caualleros lleuaron a sus casas a algunos que parecian ser principales. Mandò aquella tarde preuenir con que se vistiesse cada vno a su vsança, y auiendo passado la tarde en passear por la ciudad y en contar en diferentes corrillos el principio y fin del sucesso, se encendieron a la noche luminarias, disparando la artilleria, y haziendo los Comendadores vna famosa encamisada: el dia siguiente se hizo vna solene y vistosa procession, acompañandola con velas encendidas los vitoriosos, y los Caualleros con sus mantos, Clerecia y musica, lleuando en ella en vna rica Custodia cõ vn bizarro palio el santissimo Sacramento, la Imagen de nuestra Señora, de san Iuan Bautista y de san Luis Rey de Francia, y el rico tesoro del Lignom Crucis, reliquia q̃ los antepassados de aquellos Caualleros traxeron de Ierusalen, lleuando a trechos de la procession, los gallardetes y estandartes Turquescos por el suelo al son de caxas belicas. Passò el dia entretenido todo en fiestas, y el siguiente mandó el gran Maestre adereçar las galeras a la Española, y meter chusma y municion de guerra, y acompañandolas dos galeras de Malta, todas seis fueron a lleuar la gente a Napoles y Sicilia, con mandato expresso, que echada la gente en tierra, entregassen las quatro galeras a qualquiera de los dos Virreyes para seruicio de su Magestad.

La noche del incendio se fue huyendo el Turco a la ciudad de Pera, que està por mar vn tiro de arcabuz de Cõstantinopla, y por tierra quatro leguas, donde essotro dia le lleuaron la triste nueua, diziendole se auia abrasado su Palacio con el tesoro, joyas, vestidos, y las cosas de su seruicio, cauallos, y mas de quinientos Ianiçaros, gente de mucha estima para la guerra: y la Mezquita mayor, con las dos famosas que hizieron Sultan Mahometo y Sultan Bayazeto, dentro de las quales auia muerto abrasado Lutfi Cadi, Alfaqui mayor de Constantinopla con mas de dozientos Alfaquies: y se auian quemado en la ciudad mas de quarenta mil casas con las haziendas y mercaderias, que importauan mas de veinte y cinco millones: y que faltauan mas de doze mil personas, entre los quales echauan menos al General de la armada y el primer Bisir de Constantinopla y dos Baxaes y otros Gouernadores: y q̃ assi mismo no auia quedado vna tabla de toda la armada. Sintiolo tãto, que llegó a la muerte, y hizo atormẽtar y matar muchos Christianos, para saber dellos algo, hasta que traxo la nueua vn mercader Griego, que se auia escapado de las quatro galeras: embiò a pedir sus galeras y a los delinquentes al gran Maestre, y q̃ si no los daua, yria cõ todo su poder, y cercaria a Malta hasta tomarla, y castigarlos como amparadores de quien tan gran mal auia hecho. Respondio, que estauan ellas y ellos en Napoles, y que aunque los tuuiera no se los diera, antes los amparara con todas sus fuerças, y que hiziesse lo que quisiesse, que ellos resistirian como lo auian hecho en otras ocasiones. Enojado de la respuesta, preuiene gruessa armada, y el gran Maestre fortaleze la ciudad, y ha embiado a Napoles el gran Galeon, a dar auiso al Excelentissimo Duque de Osuna para que este a la mira de lo que sucediere.

Doy licencia a Iuan Serrano de Vargas, maestro impressor de libros desta ciudad, para que pueda imprimir y vender en Seuilla y su tierra esta Relaciõ del fuego de Constantinopla, sin incurrir por ello en pena alguna. En Seuilla a 5. de Iunio de 1618. años.

El Licenciado Alanis Barnueuo.